

# LA TÓPICA DEL GOCE QUE SÍ SE PUEDE DAR

Vicente Montero:

Que el lenguaje influye en la percepción es algo conocido por la ciencia desde hace tiempo, y por ejemplo, esa es la razón que se argumenta para explicar que los esquimales puedan nombrar y diferenciar diferentes tonos de blanco que el resto de gente es incapaz de percibir, algo parecido a lo que ocurre con los tonos de verde en los habitantes de la Amazonía. Ya sea la tesis fuerte de que el lenguaje determina la percepción, o la débil, que diría que influye en ella, siendo los factores adaptativos al medio los más determinantes, es aceptado que el lenguaje es uno de los factores que modelan la estructura cerebral. De hecho, el reconocimiento actual de la plasticidad de las conexiones y los circuitos cerebrales, algo que se ha podido demostrar por las nuevas técnicas de neuroimagen, apoyaría científicamente la eficacia de las psicoterapias, llegándose a aceptar que ese efecto podría llegar incluso hasta la modulación de la expresión de ciertos genes.

Pero yendo un poco más allá, Thomas Fuchs, director de la sección de Psicopatía fenomenológica y psicoterapia de la Clínica Psiquiátrica Universitaria de Heidelberg, explicando que la mente no es solo la suma de todas las funciones del cerebro, sino algo mucho más complejo, que se acerca más a un proceso que a un objeto, afirma que la cultura interviene en él de manera fundamental. Según Fuchs, el individuo en su totalidad vive en un entramado de relaciones, de modo que la cultura habitaría más entre cerebros que en el órgano mismo, y que ese hecho modificaría de manera significativa el proceso de percepción que tienen diferentes comunidades culturales, algo que ha podido comprobar experimentalmente con los test de ilusiones ópticas. Y lo que es más importante, considera que el lenguaje no se puede acotar en determinados individuos o sus cerebros, sino que directamente es el medio donde vivimos. [Fuchs, Thomas. Entrevista en el nº 40 de 2010 de Mente y Cerebro: “La cultura se da entre cerebros”. Ed. Prensa Científica S.A. Barcelona 2010. Pág. 44-46]

Interesante acercamiento a las posiciones psicoanalíticas sobre la subjetividad, poniendo en cuestión, aunque sea tímidamente, el concepto clásico de la ciencia, donde el organismo es el que unívocamente contiene a la mente. Siguiendo a Fuchs, y parafraseando a Carlos, el lenguaje, es el programa básico del

humano, y sobre él se instalarán o no un montón de cosas más, [Bermejo, Carlos. Conferencia: “Geometría y lenguaje”, pronunciada el 14 de abril de 2007, y recogido en “El cuerpo. De la geometría a la topología”. Editado por GIFC.] como por ejemplo un sujeto, que a su vez podrá construirse un cuerpo sentido como propio, porque para el psicoanálisis, el cuerpo no es el organismo que estudia la anatomía o la fisiología, sino que es algo que se ha de constituir, necesitando el aparato psíquico para incorporarse.

Ese programa básico que preexiste al sujeto, el lenguaje, que tiene una estructura que va más allá de las diferencias entre las gramáticas de las diversas lenguas, y ahí ya nos separamos de Fuchs, puede atrapar al organismo, y no solo afectar la percepción, sino incluso, y eso no es tan divertido ni tan adaptativo, la manera en que funcionan, o mejor, hacen disfuncionar sus sistemas orgánicos.

En Matrix, el programa informático crea una realidad en la mente de los humanos conveniente a sus intereses, mientras de sus cuerpos extrae la energía para seguir existiendo.

El lenguaje, como si de la película se tratara, es capaz de hacer uso del organismo

humano, de modo que cuando un sujeto entra en el universo del discurso, no solo lo usará, sino que también será usado por él, eso gozará de él.

Como los genes usan los organismos sexuados para perpetuarse ellos, sacrificando al individuo en pos de la especie, podríamos decir que el lenguaje y su estructura necesita tener cuerpos para re-producirse en el tiempo.

¿Cómo conecta el lenguaje con el organismo?

Como indicó Lacan, ambos dos pueden concebirse como espacios.

El lenguaje crea su espacio a partir de los discursos.

Al modo de las letras que utilizan las coordenadas cartesianas, será con letras como el lenguaje pueda rayar lo real del organismo. Así, cada fonema equivaldrá un grafema, una letra, y ésta sería la que se podría escribir.

Los significantes no significan nada si no es en relación a otro signifiante. Son pura diferencia. Las letras, en cambio, son todas iguales, y por eso se pueden hacer combinaciones entre ellas, y así, el inconsciente podrá cortar y pegar en el proceso de la significación. Soporte material del signifiante, la letra, punto común entre

lo hablado y lo escrito, permite pasar de lo uno a lo otro, y a diferencia de los números pueden dar una conexión lingüística con el organismo no métrica, sino dimensional. La letra es por tanto una herramienta, el instrumento mediante el cual el lenguaje tiene la posibilidad de realizarse en un organismo, haciéndole cuerpo de goce.

El goce, pues, no viene de ninguna energía oscura de lo profundo del lo biológico, sino del lenguaje. Lo orgánico solo será lo que se prestará a ser marcado.

El organismo, a su vez, y como dicen frecuentemente los digestólogos, no deja de ser nada más que un tubo con entrada y salida, rodeado de órganos. De modo que una manera simple de dibujarlo sería con la figura topológica del toro. Lo que entra por la boca, no estaría propiamente hablando dentro, sino fuera, y así con todo el trayecto digestivo. Es importante recordar que el organismo no tiene agujeros, porque de tenerlos, se rompería su homeostasis. Ni siquiera los poros sudoríparos de la piel son agujeros, porque acaban en las glándulas del sudor. Lo mismo ocurre con las fosas nasales o los oídos.

Ese espacio tórico va a tener que servir de matriz

para la otra estructura, y el espacio de letras del lenguaje, el cuerpo de goce, deberá adaptarse a ese toro del organismo.

De ese modo, el significante letrificado, que desde el punto de vista geométrico podríamos representarlo como una superficie mínima, un triángulo si se trata de dimensión 2, recubriría totalmente el toro del emboinado de la demanda, y el espacio del organismo y el espacio del lenguaje, conectarían.

Pero si el goce quedara recubriendo todo el toro del organismo, lo lesionaría irremediablemente, por lo que se necesitan drenadores de goce para que la cosa funcione.

Esos drenadores son la castración y el objeto, de la misma manera que el significante fálico y el  $S(A)$  son correctores del goce en la tópica inconsciente.

En el proceso de construcción de la pulsión, primero se gozaría del cuerpo confundido todo él con una zona autoerótica. Correspondería al cuerpo de goce sin agujeros. Después el goce sería autoerótico, y se gozaría de una zona del cuerpo propio. Por último, se iría a buscar el objeto en el Otro, ya sea en algo del mundo, o del cuerpo del semejante que lo simboliza.

Si el objeto pulsional se construye bien, será exterior al sujeto, pero al mismo tiempo articulado con su cuerpo, y ya no será un significante. La representación-cosa, como la llamó Freud, el objeto pulsional, sacará el goce del organismo, y la zona erógena ya no gozará de sí misma.

El objeto, aunque pertenezca a la estructura del lenguaje, no es un significante.

Si tomamos el cuerpo tórico del goce formado por los significantes letrificados, el objeto es el agujero tórico: pertenece al lenguaje, pero no es uno de los espacios que triangulan su superficie. Pertenece al toro, en el agujero que lo define, pero está fuera de él. Está en el exterior, pero pertenece al cuerpo propio. No es del sujeto ni del Otro, pero a la vez es de los dos.

Lacan logró graficarlo con 2 toros enlazados por el agujero tórico: el objeto "a" de uno de ellos, será el objeto de la demanda del otro, y viceversa. La zona erógena queda así como borde, tanto del sujeto como del Otro.

El objeto "a" será el agujero tórico en su cara simbólica, tapado por el "petit a" en su cara imaginaria, y una ganancia para sujeto, arrancada al Otro, en su cara real de "plus de goce".

Y habrán también 3 cuerpos unidos en el nudo por el objeto "a": el cuerpo imaginario narcisista, el cuerpo simbólico, donde los significantes actúan solo nombrándolo y no gozando de él, y el real, el cuerpo de goce, donde los significantes sí gozan del cuerpo. El 2º drenador de goce, siguiendo a Carlos Bermejo, [Bermejo, Carlos. Conferencia: "El cuerpo en los 3 registros", pronunciada el 13 de junio de 2009, y recogido en "El cuerpo. De la geometría a la topología". Editado por GIFC.] es la privación, que es la renuncia a un objeto simbólico. Un agujero en el cuerpo de goce letrificado que sería el precio a pagar por entrar en el mundo simbólico, para el que el organismo no está preparado.

La escritura en psicoanálisis, entendiéndola como cualquier cosa que raye lo real, sería lo equivalente a la tecnología para la ciencia. Primero sería lo simbólico, las teorías y las fórmulas, por ejemplo, luego lo imaginario, los dibujos y los esquemas, y luego la construcción de lo que sea propiamente dicha.

En el humano, el efecto del goce del Otro (los cuidados de la madre, por ejemplo) sobre el cuerpo del bebé, dejarán marcas en su organismo imperceptibles para él la gran mayoría de veces. Mediado por lo imaginario, como sugiere Carlos, esas marcas podrían pasar a ser huellas, que a su vez podrán ser leídas



por el aparato de la letra y su fonematización.

A partir de ese momento ya se podrían convertir en un signo si no se articula, o un significante ( $S_1$  pulsional) si se articula a otro significante ( $S_2$  de la representación), pudiendo hacer un discurso, y hacer aparecer a un sujeto.

También se puede hacer el camino inverso, y un discurso puede romper un significante en su dimensión de semblante, precipitándose una letra que rallará lo real, dejando una marca, que podría ser leída de nuevo.

Desde lo real, la imposibilidad de escribir la relación sexual lleva de modo necesario a escribir los  $S_1$  pulsionales, el antiguo ello freudiano, que representan la realidad sexual en el inconsciente, corporificará el organismo, y mediante el recorrido de esos  $S_1$  se obtendrán los bordes topológicos, los agujeros en el cuerpo propio, que permitirán la constitución de la pulsión.

Si el inconsciente es un aparato de leer y significar, la escritura sería la tecnología que, mediante la letra, intermediaría entre las operaciones simbólicas y las marcas, siendo el mediador entre el goce fálico, el goce pulsional, y el goce del cuerpo, 3 de los goces sustitutivos del goce sexual imposible.

Por último, el aparato de la escritura quizás podrá permitir escribir algo singular e intransferible ahí donde la relación sexual no se puede escribir.

CARLOS BERMEJO:

Primero quería aclarar cosas: una es que vamos a hablar hoy del goce del cuerpo fundamentalmente, porque es el goce que SÍ se puede dar y la próxima sesión hablaremos del que NO se puede dar.

Y entonces la primera diferencia que hay que hacer es **no confundir el cuerpo con lo real**. Lo real no sabemos muy bien qué es, pero el cuerpo no es lo real. De hecho en Freud, sí, porque el único real que Freud nos aporta es la pulsión, que venía del cuerpo de una manera que, aunque esté representada, venía de un real que era el real corporal, en el que todavía pensaba que, en la psique estaba todo lo que había que estar, representaciones y no sé qué... era la tópica [inconsciente], pero además debía de haber una representación del propio cuerpo, pero no la imagen del propio cuerpo, no del narcisismo, sino del cuerpo "viviente" por decirlo de una manera... y que se hacía representar en el inconsciente vía pulsional. Y esa pulsión además venía del hecho, es su manera de decir que no hay instinto sexual... de que hay un montón de pulsiones pero no hay instinto sexual.

Entonces si en el psicoanálisis lo real, y esa es una de las diferencias fundamentales con la ciencia, justamente es lo imposible, quiere decir que nunca va. El cuerpo forma parte de lo posible y en este caso de lo necesario. Entonces vamos a hablar del goce necesario, del **que no cesa de escribirse**, que es una manera de decir lo que dice Freud, que de la pulsión no se puede uno escapar, la pulsión no para, la pulsión presiona sistemáticamente. Esta es la primera idea.

Segundo: esto, además, introducía en Freud el goce, lo que hoy llamamos goce, que él en "Más allá del principio del placer" introducía lo que sería equivalente a otras disciplinas de la energética, es decir, si tú tienes el televisor con todos los circuitos puestos, todas las representaciones, pero no tiene corriente, aquello no va. Evidentemente la corriente tenía que salir del cuerpo viviente, era el viviente el que tenía que aportar... Eso a Freud lo lía muchísimo, porque con el concepto de libido tiene serias dificultades para diferenciar aquello que viene de la pulsión de muerte, la energía de la pulsión de muerte, de la energía que viene de las pulsiones de vida. No hay más que leer la "Introducción al narcisismo" del 14, donde al final acaba metiendo la pulsión en el "yo". O sea, en el sentido de que el primer objeto pulsional sería el yo y desde ahí haría libido del yo y libido de objeto. Y entonces la

pulsión tendría libido. Lacan ahí CORTA radicalmente y la libido queda para las cuestiones del espejo, queda para las cuestiones narcisísticas... en último caso apoya al deseo en el fantasma, pero el goce es otra cosa no libidinal.

E introduce además otra cuestión que en Freud no está, aunque, no deja de estar. Y es que la "energética" con la que se va a mover el goce no va a ser del tipo de la de la ciencia. Que quiere decir, **no va a ser una energética que se conserve**. Si recordáis, Freud se maneja con la idea de lo que en aquel momento era la mejor teoría de la energía, que era la termodinámica. O sea que Freud es hijo del caballo de vapor y la termodinámica coge fuerza cuando se inventa la máquina de vapor, que es la gran máquina. Entonces, claro, no había... aunque había teorías generales para los astros que allí no aplicaban bien, y además eran mucho más complicadas y entonces se conoce... la termodinámica que era una pequeña rama de la física que toma una fuerza tremenda porque es la que se aplica en la economía o sea, como generar desde una energía, que en este caso en forma calorífica, generar y obtener trabajo. Esta es la famosa frase: si aumenta la energía del sistema, el sistema va a responder de dos maneras: uno, subiendo la temperatura, dos, produciendo trabajo. Si das mucha energía lo que hay que procurar que no suba mucho la temperatura porque aparte de que

te rompe los cacharros, la estás perdiendo. De lo que se trata es de mantenerlo frío para que justamente todo se transforme en lo que se llama trabajo. Pero ahí Freud, como recordáis, cuando escribe “El inconsciente” en el año 15 o cuando escribe “La represión” se encuentra con un problema y es que él quiere... justamente cae en la misma trampa que la termodinámica: la energía ni se crea ni se destruye, sólo se transforma. Con lo cual, si una catexia que salía de no sé donde, volvía con la represión, a él no le podían quedar catexias por ahí, tenía que... no podía ser como cuando uno es pequeño que desmonta el televisor y cuando lo vuelve a montar sobran cinco o seis piezas... no va... tienen que volver a encajar todas.

Entonces, ahí tiene serios problemas, y ahí es cuando indica “El problema económico del masoquismo”. El masoquismo es el primero que le dice: tu modelo de mantener la constancia de la energética no funciona. Que es lo que Lacan dice en fino y en parisino, lo dice en Televisión, cuando dice: en la energética se prima la constancia del mantenimiento (de una cifra) frente a que el sistema sea aislado. En cambio nosotros, se trata justamente de que el sujeto pierda goce, porque si el sujeto no pierde goce, o sea no pierde energética, entonces tenemos la solución eclesiástica que era, si uno se masturbaba mucho pues que

hiciera fútbol, es decir, gaste usted energía en otra cosa.

Intervención de la sala de Vicente Montero: antes se gastaba la médula. Carlos: claro, eso te gastaba la médula porque subía la temperatura. O sea, tenían una teoría, que a veces uno se da cuenta, la iglesia se comió a la ciencia<sup>1</sup> y los psicoanalistas se han comido a la ciencia. Porque la ideología dominante que había, los significantes maestros que hay antes te dominan y te introducen su saber más allá de que tú te des cuenta de lo que estés haciendo en otra disciplina. En aquel momento como la disciplina que surgía era la ciencia pues los sacerdotes creen en la termodinámica. Un sacerdote de tipo de S. Agustín no lo hubiera hecho. Un buen sacerdote le hubiera dicho: coge el látigo y atempérate el goce.

Este concepto de goce es muy amplio en Lacan. Entonces hay un texto de Miller que se llama "Los seis paradigmas del goce" que es el mejor libro que pueden leer para no entender lo que es el goce en Lacan, es un caos, porque no hay paradigmas en Lacan. Yo he escrito un texto,

---

<sup>1</sup> A entender como que la iglesia y está dominada por significantes-maestros de la ciencia.

supongo que os ha llegado la información, os lo pasaré si queréis, veis ahí y comparáis.

El goce se trata de algo, como bien ha dicho Vicente, viene por el hecho de que no solamente vivimos en un entorno ecológico, la bio, donde se encontraría el organismo, lo que se llama ahora la ecología, sino que vivimos en un espacio de lenguaje. Y ese espacio de lenguaje, más allá de las lenguas, nos une a todos de la misma manera que nos unen los vientos, el sol y los virus, se comparte. Y por eso a veces esas intuiciones que uno tiene, los efectos de lo que uno piensa, cómo le llegan al otro, a veces uno piensa ¿cómo le ha llegado si yo no le he dicho nada? y llega. Llega porque estamos inmersos todos en un espacio de lenguaje en el que interactuamos sin darnos cuenta. Y la conexión tipo Matrix que cada uno tiene con eso es el inconsciente. Yo creo que es la mejor definición que se puede "decir" del inconsciente. El inconsciente es la relación que Uno tiene a ese espacio, que Lacan llamaba el Otro, o la otroriedad.

Entonces, el primer abordaje que hace él de ese goce que sí se puede dar es colocando... como pensamos un individuo, (no un sujeto, no hay sujeto en el cuerpo, no hay ningún sujeto en el cuerpo), un individuo y su Otro. Entonces, en ese momento Lacan utiliza, es el seminario 9, (en el seminario 9 Lacan corta

con Freud y ya empieza a hacer su trabajo. Cuando digo corta quiero decir que ya, claramente, comienza a hacer cosas que Freud no había hecho), es pensarlo como dos toros. En topología, dos toros anudados son todo el espacio. O sea, cualquier espacio cartesiano es equivalente a dos toros. Eso, una vez más, vuelve a ir contra la intuición, porque claro, si yo cojo y dibujo en un espacio dos toros anudados sobra sitio ¿no? bueno... pues no, eso es la imagen, imaginariamente es así, pero el complementario frente al espacio total de un toro es otro toro. Por eso Lacan coge dos toros y en ellos hace los famosos embobinados de la demanda. Porque al principio Lacan ¿de dónde tenía que sacar esa energética de la pulsión? Primero se inventa un término intermedio que es la demanda, que es la necesidad pasada por los significantes se convierte en demanda y una operación de corte de esa demanda obtiene la pulsión. Estos son [los argumentos] en "Subversión del sujeto...".

Eso le permite además introducir lo que hoy también Vicente ha nombrado que es, que el objeto fundamental del individuo para drenar, debe ir ligado al universo de la falta, como decía al principio no podemos mantener la idea de que el goce se mantiene, es decir cuando el goce se mantiene hay que medicar, así de simple. Es decir, hay dos maneras en las que uno tiene que intervenir con la medicación o cualquier otra intervención paliativa, que



sería el equivalente de si uno tiene 40º de fiebre le dan no se qué, pero al final lo mojan, lo meten en alcohol o lo meten en agua fresca, ¿vale?, hay que intervenir desde fuera. Es la [homeostásis] ... o porque está desmadrado el aparato de significar, el inconsciente esta desmadrado, delira, y delira más de la cuenta, o porque el sujeto está invadido de goce y no se puede parar. Estas son las dos intervenciones, podemos añadir luego si acaso la angustia, pero las dos intervenciones fundamentales en las cuales desde un punto de vista psicoanalítico está justificado, y digo justificado no en el sentido de [qué remedio]... sino de que debe ser así, el psicoanálisis puede incorporar la psiquiatría (o la psicofarmacología), la puede incorporar, es una intervención en el goce... desde [el organismo].. cuando... desde el cuerpo de goce, frenando el cuerpo de goce, cuando el sujeto por la palabra y por las significaciones no puede hacerlo. Así de simple. Y a veces van las tres cosas juntas: a veces va un desamarre en el significación, un goce excesivo, y una angustia ¿no?

Hay veces que van las tres cosas juntas, pero hay veces que no. El caso que presentamos Vicente y yo el otro día, una mujer que estaba aterrorizada, había un goce del Otro, pero ella no estaba desgarrada en el goce, pero en cambio la angustia era brutal. Y tampoco estaba desgarrada en pensar cosas... bueno

pensaba en matarse, pero no pensaba cosas raras...

Tenemos que introducir de nuevo, entonces, una teoría económica, no en el sentido de dinero sino en el sentido energético, que no tenga la ley del mantenimiento. O sea, puede haber pérdida de goce, con lo cual la castración puede entrar por ahí. O sea, la castración no sólo tiene, a un nivel, que decir al sujeto: el Otro no puede; a otro nivel decirle: no eres omnipotente, a nivel de las ideas y a nivel de los deseos; pero también tiene que permitir el universo de la falta, más que la castración, tiene que permitir que el sujeto encuentre un desaguadero, si me permitís la expresión, de goce. ¿Por qué? Porque ese goce le viene impuesto desde fuera.

Hay una frase, que Vicente la ha rodeado, no la acabó de decir, y que en L'étourdit Lacan se plantea: ¿son los cuerpos los que se reproducen o es el lenguaje el que se reproduce a través de los cuerpos? Yo creo que ahora, al principio de los tiempos eran los cuerpos los que se reproducían, pero ahora se reproduce el lenguaje. Por eso hay países que tienen niños y países que no tiene niños. Ya no está en la biología eso. Hay países que tiene tasas de natalidad decrecientes, no se justifica por cuestiones económicas, al revés sabemos que los pobres traen niños al mundo como las tortugas, y los ricos, si me permitís

la expresión, decadentes, son los que a veces su software nos les da para reproducirse, es decir, más bien no quieren. Con lo cual lo que se reproduce es Matrix. Matrix necesita cuerpos para vivir. Es la tesis que han explotado la ciencia ficción miles de veces... un virus que entra por no sé donde, intentan hacerse cuerpos y los cuerpos coger cuerpos, cortarlos, darse corporalidad... eso se ha utilizado muchas veces.

Aquí nos encontramos con que Lacan va a utilizar para esto dos topologías distintas sin dar ninguna explicación. Como de costumbre, te deja a pie de página el dato y tú mismo. Lacan en eso era tremendo, es decir, o tú pones el deseo o... tú mismo. Ha habido muy "tú mismos". Casi todos son tú mismo. Luego, él tenía la mala castaña y les decía: yo hablo para los analistas futuros; los trescientos que había allí no sé cómo se lo tomaron; si yo hubiera estado allí hubiera cogido un cabreo bastante considerable, porque usarme de pupitre... hombre, yo soy de "La Fraja"<sup>2</sup> y a mí eso me molesta. Pero, eran puros pupitres, además se lo dice en "La Cosa Freudiana"... si yo uso un pupitre como shifter<sup>3</sup> para poder

---

<sup>2</sup> Una zona geográfica de España.

<sup>3</sup> Aunque de difícil audición, lo desgrabamos como el "siste" del ex-siste. También oímos el "chiste".

hablar, o sea que él (el que escuchaba) era un pupitre. O sea, hombre... buen humor, buen carácter no tenía.

Entonces, introducir estas dos topologías y ligarlas, él las nombra pero no las especifica. Entonces, la primera topología que va a utilizar, es decir, la topología que Vicente ha nombrado, es la topología de las cadenas significantes, que es la topología que matemáticamente se conoce como topología algebraica, que es teoría de cadenas, de cadenas. Y es la que él utiliza, mejorándola, retocándola y cambiándola, sobre todo ya en el seminario 20 las estructura de una manera enorme, aquello del  $S^1 \times S^1 \times S^1 \times S^1 \dots$  aquello encubre lo que llaman los grupos de cadenas; curioso que una psicoanalista conocida dijo que Lacan ahí ya no usaba la cadena significativa, o sea como la cadena de wáter que vio no era la acostumbrada, pues dijo que no había...

Pero, y esa es la que, como decía Vicente, como extensión, como extensión... para pensarla como espacio le ponemos un triangulito, porque suponemos que es de dimensión 2, Lacan siempre planteó que la cadena significativa era el pentagrama, que era bidimensional, es muy sencillo porque es bidimensional: una dimensión para que tenga linealidad, dos para poder hacer sustituciones.

Esa es la que vamos a utilizar ahora para el cuerpo. ¿Por qué? Porque estamos en el paso, como he dicho, del goce que sí se puede escribir, hemos supuesto que desde lo real se ha escrito algo. Que son los S1, que en Freud es un mito, la pulsión está, está ahí porque está. De tal manera que podemos tener lo que se llama la triangularización de un toro que es posible, es decir, un toro es totalmente triangularizable, hay superficies que no son triangularizables, un toro lo es. Ahí el kleinismo fue bastante hábil porque se dieron cuenta que la construcción de cortar un objeto al Otro era por la vía de la privación y no tanto por la vía de la castración.

Entonces, ¿Cuáles son estas dos topologías? Por un lado son esa topología de cadenas de tal manera que una cadena puede ser graficada sobre el toro en forma de triángulos, cada significante se triangulariza y hace cadenas... pero cadenas ¿qué quiere decir? circuitos, con esos triángulos pones todos los circuitos que se te ocurran. Si os fijáis son los circuitos satisfactorios que tiene todo el mundo que entiende cuando le gusta lo que le toquen y no le gusta lo que no le tienen que tocar; hay gente que si le haces así le gusta, y hay gente que no. Es decir, si sigues los circuitos de cadenas de ese individuo, más allá de los circuitos de placer que el organismo pueda tener, si coinciden ya estupendo, encontrarás satisfacciones en unos

individuos que, en el individuo de al lado, al revés, basta que le hagas eso para que le moleste. Cosa que no pasa con los perros. Los perros, les gusta a todos los perros más o menos que les toquen en el mismo sitio. Los de la misma raza les gusta que les hagan unas cosas y no les gustan que les hagan otras. ¿Por qué? Porque dependen exclusivamente de los circuitos de placer orgánicos. Si son domésticos ya tienen alguna cosa rara, un perro doméstico siempre tiene alguna perversión, pero poquito.

Y otro. Eso<sup>4</sup> lo había utilizado Lacan desde el principio. Pero de pronto en el seminario 9 nos propone en el toro, los circuitos dentro del toro que no es topología algebraica. A eso voy.

Si cogemos la cadena significativa y sobre ella operaciones que se denominan de borde y que existiera un borde así, con una Delta, eso genera lo que los matemáticos llaman un ciclo-borde, que no voy a explicar ahora, pero que serían como una cosita así<sup>5</sup>, lo convertimos en un círculo por estiramiento y eso cae sobre el

---

<sup>4</sup> Entendemos, los párrafos anteriores: topología algebraica de cadenas.

<sup>5</sup> Carlo Bermejo está trabajando sobre pizarra.

cuerpo, que era los famosos círculos de la demanda hechos de dos tipos de círculos ¿vale? los meridianos y los paralelos. Si luego estaba el otro toro al otro lado, había una inversión de tal manera que lo que era meridiano aquí es paralelo aquí, y lo que es paralelo aquí es meridiano aquí ¿vale? con lo cual había una inversión total: aquello que era el objeto del deseo de uno es el objeto de la demanda del otro...

Pero estos círculos, que sumados unos con otros hacían el embobinado... ¿vale? venían de aquí, o sea que el espacio permita tenerlos, tiene que venir de algún lado, es porque venían de operaciones en la cadena significativa, que marcan el toro. En este momento Lacan tiene todavía la idea de que el cuerpo está, vamos a decirlo así, es dominado por la psique.

O si queréis verlo de otra manera, es el segundo piso de "Subversión del sujeto...", cuando coloca aquí el fantasma y aquí pone el deseo. Pero aquí, en este punto donde pone el deseo, aquí hay que poner el toro del cuerpo, deseo y demanda eh?; este esquema de aquí es la dobladura del narcisismo, la estructura narcisística en este momento funciona para el deseo y la demanda. Con lo cual este cuerpo es un cuerpo de deseo pero no es el cuerpo de goce. Este no es el cuerpo de goce. ¿Por qué? Está el objeto @ aquí como vacío como ha dicho

Vicente, y el objeto @ del plano proyectivo será el que le ofrecerá una imagen a este vacío. De ahí que todo movimiento fantasmático, rapidísimamente sea sentido en el cuerpo como un vacío. Fijaros que ahí se ve muy bien. Si se abren las cuestiones fantasmáticas, la sensación corporal es un vacío interno. Evidentemente no va a ser igual si ese vacío interno es sentido como un agujero tórico que como un vacío *sensus stritu*. Si es un vacío *sensus strictu* estamos en la psicosis. O las TLP, si se sienten como un.. “ting un vuit”<sup>6</sup> está acotado, (interviene Vicente: estamos en la neurosis)... y por eso el tubo digestivo ha sido somatizador histórico de toda la vida.

Ahora bien, para el cuerpo de goce, ahí nos encontramos con otra cuestión. Fijaros que diferente es poner las demandas que han venido de la estructura significativa y se han colocado en el cuerpo, y que van y vienen, Vappereau lo llamó la involución significativa, desde el cuerpo va al fantasma y desde el fantasma va la cuerpo, van y vienen... a que yo triangularice el cuerpo de goce con triángulos, que vendrán ¿de dónde?... estos son los S1. Hasta aquí se puede funcionar

---

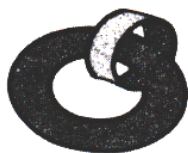
<sup>6</sup> Frase pronunciada en Catalán y que significa: Tengo un vacío



sólo con los S2. Aquello que se escribe: el goce que sí puede darse, en Freud es la pulsión, y lo que se escribe va a escribirse en el cuerpo. ¿Eso qué quiere decir? que no está en la psique. Es decir, la estructura de S1 S1 S1... está en el cuerpo.

Entonces, si a nivel del fantasma el universo de la falta era poderle colocar en el fantasma un  $-\phi$ , ahora aquí, ¿qué hay que hacer? Si esto queda como una película que atrapa al organismo, no le deja salir de él, porque entonces estamos en: toda la energía ni se crea ni se destruye, luego tendrá que salir por algún lado. Cuando el obsesivo dice: me voy a machacar: se levanta por la mañana, se coge una bicicleta se va a Madrid y vuelve. ¿Qué necesita? Aparte de que el cuerpo está gozando... la gente que hace deporte no... es porque disfruta, su cuerpo goza con eso, hay otros que no, y luego está para salud o lo que sea. Pero fundamentalmente es que te dice: ¡es que yo vengo nuevo; ¿qué ha hecho? ducharse, gusto al cuerpo, porque este goce es un goce a-sexual. ¿Qué quiere decir? es pulsional, pero no tiene color sexual. El color asexual no tiene color fálico, no tiene color genitalidad. Entonces aquí también hay que abrir un agujero, si aquí no se abre un agujero, esto no deja que viva el sujeto... el primer agujero que hay que abrir Freud lo llama privación, que es abrir, quitar una pequeña pastilla.

Es que es muy divertido, porque si a un toro, no de lidia eh?, le quitáis una pastilla, lo deformáis, al final se convierte en esto: dos anillos unidos, uno así y el otro así. (Intervención de Alberto Caballero: no lo haces pasar por el agujero). Carlos: si a un toro le quitas una pastillita y lo deformas se pone en esto (...) el orificio oral y el orificio anal. Esto es.. por lo que la sexualidad del neurótico se empeña en ir “por ahí”.



Es decir, ¿cómo gozar del cuerpo del Otro? Primero, viéndolo privado, si no lo ves privado, de una manera más menos, no tiene interés. Cualquier varón si ve a una mujer “blindada”?, no le interesa. Si la ve privada, entonces automáticamente, si no tiene en cuenta la castración, va a utilizar dos tipos de agujeros: el agujero anal y el agujero oral. Es toda la pornografía: empiezan por uno, continúan por otro, dan la vuelta y volver a empezar. Porque la relación de goce entre uno y el otro (ya no estamos en la trampa del deseo de los dos toros enlazados,

ya no estamos ahí).. a nivel del goce, si no se puede escribir la relación sexual ¿qué se puede hacer con el otro? rozarse, como mucho se puede rozar. Y entonces, normalmente, lo que pasa es que intentamos rozarnos por las vías genitales, pero si no, la única manera de gozar ¿qué es? O la ilusión psíquica de penetrar, es utilizar el agujero que otro tiene. Pero aquí no es entrar por el agujero tórico directo, porque no lo ves. A mí me costó entenderlo, porque yo pensaba que, lo que llama Freud el placer preliminar, que a veces es preliminar y terminal (risas), era aprovechar este agujero, un agujero tórico. Es porque se priva, por eso la mujer privada tiene ese atractivo, es decir, es porque un significante coloca aquí algo que la privación quita, se convierte en un espacio de dos agujeros simples, estos son agujeros simples. El partenaire puede ver al otro con dos agujeros de deseo. Pero aquí no está el @: aquí sólo está el  $-\pi$ .

¿Qué nos falta para hacer la fórmula equivalente a nivel del fantasma, que esa Lacan la utilizó siempre, que es @/ $-\varphi$ ? ¿Qué nos falta aquí para poder poner otro @, que será plus de goce? Ese signo menos sería ese que el niño corta con sus dientes en el pecho materno ¿vale? que el petit @ le da la imagen, pero con las imágenes no se goza. O al menos no se goza desde un punto de vista corporal, se goza desde un punto de vista narcisístico,

o desde el punto de vista del deseo. Son dos goces. Pero el goce corporal, si no tocas, no funciona. ¿Qué nos falta para colocar aquí este otro @ plus de goce? Y ahí es cuando Lacan vuelve otra vez a los dos toros y entonces, al otro toro no lo triangulariza, sino que... lo hace con subconjuntos, es decir, esto es un conjunto en el fondo y puede tener tantos subconjuntos como uno quiera. Ya no trata al Otro como una superficie, sino que lo trata como un conjunto. Y si es un conjunto, pues entonces ¿cómo llamaremos a cada subconjunto?: Una letra. Lo dice en Encore: a la letra. Dice: Las letras, dicen los matemáticos, nombran los conjuntos ¿por qué no decir mejor: las letras SON los conjuntos? Es decir, hace una teoría de la letra como una nueva representación que no es significante. Que no es el significante.

Hasta ahora había utilizado una representación que era el significante “el significante representa a ...”. En este momento, el cuerpo, ya no sigue aquello de la teoría de la marca, la huella, el significante, el significante se articula con otro significante... sino que es una superficie [conjunto], tiene un montón de subconjuntos y cada uno de estos subconjuntos podrá ser representado mediante una letra. A eso le llamamos objetos @. Y esas letras, primero son positivas, no son agujeros, es algo que el sujeto podrá cortar en el campo del Otro, para hacer un borde, un elemento

transicional, y ahí estuvo perfecto Winnicott, entre el campo del sujeto y el campo del Otro. Es decir, el verdadero separador, como eso lo había visto bien el Kleinismo entre el sujeto y el Otro por la vía del goce, en la que no hay ningún sujeto, no hay sujeto del goce... es un objeto. Es decir, se van a tener que dividir los espacios en tres: el campo del sujeto, el campo del Otro, y en el medio el campo del objeto que va y viene, que a veces está en un lado y a veces en el otro. Pongamos un ejemplo claro: cuando un señor le toca la teta a la señora ¿la teta de quién es? Pues según la señora de ella, y según el señor de él, porque si vas a tocarla tú verás la que te va a liar. ¿De quién es el cuerpo de la mujer? De ella y de él (además en pareado: de ella y de él). Y eso es el suplente a nivel de goce, del goce de la relación sexual que no se puede escribir. Porque ahí están unidos, porque si es de ella y es de él... es cuando dice: ¿cómo ha ido el fin de semana? hemos hecho cosas sucias ¿qué quiere decir? que una parte del cuerpo de ella ha estado a disposición de él. Y que él considera de él, porque si sale con otro chico se pone muy "encabronao". Esa cosa de la posesión, de los celos, ese que va a su mujer y le dice: tápate... y la otra le dice: el cuerpo es mío... y él contesta que qué? me lo vuelva a explicar. El cuerpo de la mujer no es suyo. Sólo las locas dicen eso. Otra cosa es que, también, es suyo. ¿Me explico? cuidado.

Ese punto en el que se separa... hay un elemento tercero entre el campo de sujeto y el campo del Otro, tiene que construirse NO por la vía del fantasma, el fantasma le va a dar contenido y le va a proponer un objeto imaginario, le da imagen a eso, no es un vacío sólo con una pérdida, es una ganancia, es un plus... de goce, es decir, más allá del significante, ahí donde hubo la pérdida del verdadero goce, que da el goce de la relación sexual que no se puede tener porque no se da. ¿Lo repito? No se da el goce sexual, está perdido. Entonces aparece el goce del significante como necesario. Pero es un goce que te deja insatisfecho, porque no es el que tú querías, y hay un PLUS que es el goce del objeto. ¿Me explico? y ese plus del goce del objeto es el que hace, depende de cómo esté articulado, que tenga, muchísimos problemas. ¿Por qué? porque se tiene que articular con la privación. Esa es la construcción del objeto, esos pasos que Vicente tan bien planteaba y que están en Freud, del objeto corporal, al objeto propio, al objeto autoerótico y al objeto pulsional. Todo ese recorrido. Hay que hacerlo, hay que construirlo. Pero para construirlo no nos olvidemos que ahí la intuición no sirve, porque ¿cómo puede haber, si son dos toros... tres espacios?

En el fondo, lo importante de entender aquí es, que si el objeto es pulsional es tranquilizador para el sujeto. Conseguir que

ese objeto sea pulsional es tranquilizador. En cambio, en Freud, la pulsión es intranquilizadora. Si es del Otro, entonces es angustiante, porque uno se angustia cuando uno es objeto del goce del Otro; si eso no puede hacerse placentero... eso es muy típico en los hombres: depende con cual se dejan o depende con cual, no. ¿Qué le cuesta más al varón? Ser objeto sexual, ser objeto sexual del partenaire, la mujer está más preparada para eso, el varón quiere que ella sea el objeto sexual, pero él no... yo aquí mandando. Fijaros que estoy hablando a nivel puramente de la pulsión. No he metido todavía las cuestiones fálicas. Esa separación tiene que construirse, es decir, y eso se ve muy bien, o por déficit o por exceso. Por déficit: los niños que no tienen ninguna satisfacción establecida, estable, o sea, cuando un niño hace una conducta repetitiva en la cual obtiene una satisfacción, la conducta puede ser repetitiva, o sea, será patológica, lo que hace a lo mejor no es muy correcto, pero lo que sí tenemos es que ha establecido un circuito pulsional, y eso en sí es bueno, lo jodido es el que no tiene ninguno, y es el drogadicto.

Si hay algo que te dejan claro los drogadictos, es que no tienen circuito pulsional bien construido. En vez de hacer disfrutar al organismo del circuito pulsional, tienen que sostener el circuito pulsional a

base de meterse drogas para que el organismo empuje. Funcionan al revés. O sea, un drogadicto, en el goce, es exactamente igual a ese que va por la carretera a las cuatro de la mañana borracho y cuando vienen todas las luces de frente, dice: que hace esta colección de idiotas que van equivocados, en vez de pensar que es él, el que se ha metido por el lado contrario. El drogadicto cuando va a una reunión y dice: qué, venga, va... empieza a intentar que todo el mundo entre en ese rollo, porque los curas y los drogadictos en eso son iguales, hacen siempre apostolado... tú te encuentras con un drogata y lo primero que te dice: pa china no?, y tú le dices: no... oh!! qué mal rollo, no te enrollas tío, aburrido..

¿Qué hacer para que el circuito pulsional se ponga mínimamente en juego y se le ocurra algo? se tiene que drogar. Lo pone en marcha con la droga pero a la zona erógena y no mediante el objeto. Una cosa es el que bebe por timidez, es el que dice: yo, si no me tomo dos o tres copas no ligo, ese lo que hace es aflojarse las amarras, y las vergüenzas, es el disolvente superyoico, y evidentemente en un momento determinado... (Vicente Montero: disolvente superyoico: buen nombre para una marca de whisky: risas) tiene riesgo de engancharse a la larga, pero no es la personalidad del drogata, drogata; el drogata ¿qué hace?



Alberto Caballero: eso lo cuestionarían los drogatas porque el que se pinchar, no bebe, el que bebe no esnifa...

Vicente Montero: ahora ya no, la diferencia es entre los que se pinchan y los de todo los demás.

Alberto Caballero: NO, hay un borde ahí, lo que tú intentas decir que lo que pone en marcha es un objeto

Carlos: No es un objeto (refiriéndose a la droga como objeto externo), eso es lo que hay que tener claro. Goza de la zona. Es decir, la jugada...

Montse Vidal: es un chute no un objeto

Carlos: no tiene estatuto de objeto pulsional.

En el momento en que tú consigues hacer aquí un agujero, quieres hacer el  $-\pi$ , este borde se ha convertido en la zona erógena y sobre ella se podrá hacer el circuito para atrapar el objeto @. Entonces, el truco freudiano ¿Cuál es? Se trata de que goces con la zona pero de un objeto exterior. Esa es la pulsión ¿no? La que goza no es el objeto, la que goza es la zona, pero de un objeto exterior; pero es que en el momento en que goza la zona, el resto está tranquilo. El resto está tranquilo. Si tú no has conseguido esto, entonces lo que

haces es excitar al resto mediante la droga. Al revés. No es el objeto y el recorrido pulsional, lo que da la satisfacción. Fíjate qué diferencia hay entre un sujeto que va a una discoteca y va con la mirada a ver qué cae. Ahí hace todo el recorrido de la pulsión; del que va allí se pone en una esquina y empieza... (gesto de chutarse) no hace ningún recorrido, el único recorrido es el del camello. Va al camello y volver.

Meritxell Monneo: pero la droga es un objeto.

Carlos: La droga cuando entra es un objeto para el cuerpo, para el organismo, es un objeto para el organismo, pero no es un objeto pulsional.

Estimular el goce, pero por la vía de estimular TODO el cuerpo de goce y luego incluso la psique (hacer "viajes"...). Pero no es un objeto pulsional. Entonces, que es lo dramático cuando traen los chicos drogadictos, es que la madre te dice: lo que tendría que hacer es esto, lo otro... Pero oiga, si no es capaz de hacer la pulsión de aquí a cinco minutos, no tienen establecido nada, porque lo que da la constancia (acordaros de Freud) es la pulsión. La pulsión, por mucho recorrido que tenga, al final tiene una constancia. Es decir, es un siempre. Lo que llama, lo que Lacan teoriza en el seminario 11 con el Teorema de Stokes, no es más que eso, el flujo

que pasa. Eso pasa, es decir, mantiene una constancia.

Intervención de Vicente Montero: Es cuando le piden voluntad, que es el retoño de las pulsiones, no hay forma. Va a ser que no.

Carlos: voluntad Va a ser que no.

Vicente: Freud decía que la voluntad era el retoño de las pulsiones. Entonces, a los drogadictos, cuando le piden voluntad para dejar la droga, se ve que una y otra vez fracasan y además se sienten mucho más culpables, después se han de ingresar y los han de dejar aislados para que no puedan conseguirla, porque la voluntad no les funciona. Infinidad de veces te cuentan: yo iba caminando y de repente me vi bebiendo, mire que yo insisto y hago esfuerzos y no sé qué para... pero la voluntad nunca... lo voluntad no está.

Carlos: pero no está ni para dejar eso, pero es que luego cuando lo consiguen, consiguen a veces hacer una desintoxicación, están seis meses tan bien, no tienen voluntad para hacer nada. No tienen constancia para hacer nada. Y la constancia sale de la pulsión. Es porque una cosa te es satisfactorio el circuito pulsional que uno la hace una vez y la pone al servicio de lo que sea.

Anna María Flores: entonces, lo que tú planteas es que habría una dificultad en el circuito pulsional?

Carlos: claro, el problema es que no hay nada que les dé satisfacción.

Montse Vidal: aquí se ve bien la diferencia, en el circuito pulsional ¿cuando no hay circuito no hay objeto?

Carlos: no hay objeto.

Montse Vidal: como y vomito

Carlos: eso aun es pulsional.

Carlos: un objeto construido, extraído del Otro. Un objeto... y sobre todo que sea propio. Que lo hagas tuyo. Que seguramente estará construido en parte, con el objeto que fuiste para el Otro. Naturalmente, la historia marca.

Carlos: Pero no es el mismo. Había un paciente, que era muy divertido, era abogado. La madre quería que fuera músico. Hizo toda la carrera de músico, cuando terminó, le dijo a la madre: ten, ya tienes lo que querías... y adiós, cerró el piano y no tocó nunca más. Ese objeto era pulsional para la madre, pero no para él. Su constancia fue ser abogado.

Jesús caldera: yo he notado diferencias entre los heroínómanos y/o cocainómanos y los alcohólicos. Cuando dejan de tomar drogas los heroínómanos o cocainómanos se pone en marcha la cuestión sexual unas ganas locas de volver a tener relaciones cosa que había estado de lado, eso no ocurre con los alcohólicos incluso con los que toman cocaína o que años antes fueron incluso heroínómanos pues es frecuente que heroínómanos que la dejan y pasan a otras cosas como alcohol. Respecto de esto del objeto he visto muchas veces eso que se llama el enganche de la droga, pincharse aunque no hay sustancia y hay satisfacción,

Vicente Montero: equivalente a los que se cortan

Carlos: ahí planteas algo más complicado.

Carlos: porque ahí entramos... ese es el circuito. Hay que diferenciar el circuito del objeto. El circuito es este caso... un conductual te diría el hábito, ¿vale? entonces, sería el circuito pulsional. Y además hay que ver en cada caso, eso cómo se articula, si eso se articula con un fantasma... no va a estar la pulsión sola por ahí por su cuenta, hay que ver en cada caso. Pero lo fundamental, lo que yo quería introducir es la idea de que..., no dar por supuesto de que los objetos pulsionales están de entrada. Eso es

lo fundamental, sino que cada uno se los construye.

Montse Vidal: lo importante es el recorrido y no sé si el pincharse sería un punto del recorrido

Carlos: para mantener una constancia. O cumple a veces también la función de, que es lo que iba a introducir ahora, cuando esa  $-\pi$  no se articula con  $-\phi$  arriba, y drena bien la neurosis, te encuentras con sujetos que de cuando en cuando tienen la necesidad de hacerse agujeros mecánicos en el cuerpo, sustitutivos de esa privación que no se ha dado. Y eso ayuda mucho a entender que no se trata, en los niños de este tipo, o de un adulto en que se da este tipo de problemas, no se trata tanto de que los padres no los han castrado, sino de que no los han privado, porque de la castración no huyes tan fácilmente, de la privación puedes escaquearte durante un tiempo. Porque fijaros que ese regalo que no viene no deja de ser un sustituto de la privación, ese objeto simbólico que tú querías no lo tienes. Y es porque no tienes ese, por lo que construyes todos los objetos @. Es absolutamente fundamental, el paso de la privación. Es porque no tienes ese, porque estás privado, evidentemente las mujeres tienen además una privación especial, es por lo que, vas a buscar todo lo demás. Es decir, de alguna

manera, esto que hay que quitarle al toro, es porque se le ha añadido de entrada, que es el significante fálico, que coloca la idea de un plus, ahí, en el cuerpo de encarnación, y que debe ser eliminado. Por eso, Freud siempre decía que cuidado con engancharse con el goce de la masturbación, no porque la masturbación fuera mala, sino que el que se enganchara con el goce de la masturbación, lo que estaba haciendo es perder el goce pulsional.

Vicente Montero: psicoastenia

Entonces, claro, para poder sacar una letra del Otro, Lacan nos ha convertido al Otro, ya no es el Otro de la palabra. El Otro es un espacio compacto, y sus pedazos son las letras.

Esto, ¿cómo poder entonces? entre uno, el campo del sujeto y el campo del Otro, que es donde va a colocar los discursos, ¿vale? entre el S1, después será el amo como constituyente, el S1 queda en el campo del sujeto y el S2 queda en el campo del Otro, y el objeto queda en el campo del Otro. O sea, como el sujeto se constituye como sujeto en la cópula de los S1 con los S2, el sujeto queda de este lado y el objeto queda del lado del Otro. A nivel especular, evidentemente provoca los celos y la envidia. No creo que haya que explicarles a ustedes la envidia.

La topología que va a utilizar Lacan ahí es una topología de conjuntos. No es una topología de cadenas. Es cuando habla de los compactos, los recubrimientos y toda esta historia. Una topología de conjuntos. ¿Qué quiere decir una topología de conjuntos? Quiere decir que cualquier espacio tiene todos los subconjuntos posibles de él, cada uno será una letra. Pero cuando pasamos a conjuntos infinitos, claro, como con los conjuntos finitos no se puede hacer nada, con los conjuntos infinitos evidentemente tienen infinitos subconjuntos. Con lo cual, si el sujeto fuera ahí, no se podría encontrarse, se perdería. Es cuando introduce la idea de que el espacio sea compacto, para que, primero eso significa que no tiene poros, no es como el significante que tiene poros, entre un significante y otro significante hay un agujerito, que ocupa el deseo; a nivel del goce es compacto, por eso es tan angustiante el goce, por eso es el goce tan angustiante, porque es una piedra, no tiene ningún agujero, por eso hay que castrarlo.

Para poder hablar de este objeto que va y viene, entonces Lacan utiliza, a mi modo de ver, yo me compré el libro de matemáticas que utilizaba él en aquella época de teoría de conjuntos, y me fue muy clarificador, porque utiliza una terminología que ahora no se utiliza, y allí bebes en función...



Entonces, dentro de un conjunto compacto, se puede dividir siempre en dos trozos, una parte que se llama densa, y el resto que se llama compacta. La parte densa (de hecho es un error que corrijo en la desgravación: la parte compacta es la que puede pasar de uno al otro), no me voy a meter más porque eso exige un poco de topología, pero darse cuenta de que está ya no en cadenas significantes, la teoría del goce no funciona con las cadenas, en las cadenas es el jousisens, es el goce del significante más el sentido. Aquí estamos hablando del goce del cuerpo. Lo que en Encore dice, eso que hace que la gente se encame, es el encuentro entre los dos sexos, entre dos cuerpos.

Entonces, si la relación sexual no se puede escribir, al otro no lo puedes penetrar ¿cómo puedes penetrar? No se puede. Si lo penetras se rompe. ¿Qué hay sólo? Roces. Ahí Lacan tiene una idea que para mí es genial, y acaba con el problema del placer preliminar en Freud, cuando dice el goce es amboceptivo, es decir, cuando uno toca al otro, goza el tocado y el tocante, es amboceptivo, gozan los dos.

Entonces, ¿qué es lo que tiene que hacer el sujeto? Recortar en el cuerpo del Otro su letra fundamental. Recortar en el cuerpo del Otro, en ese cuerpo de goce, recortar algo, pero no cortarlo por la vía de la cadena significante, aunque la va a utilizar, sino

cortarle una letra y hacerla suya, es algo que se lleva. Y cuando es suya, entonces es un goce asumido por el sujeto.

Imaginaros por ejemplo, todos tenemos la idea de que la pulsión no se puede huir, decía Freud, no se puede huir de la pulsión. Pero no se puede huir de la pulsión cuando es la pulsión del Otro. Cuando es la propia ¿qué problema tiene?

Había un señor que su mujer se quejaba de que llegaba por la noche, llegaba a casa, se ponía la tele, cogía un timbal de crispetas y chocolate ¿vale? se ponía allí... no se que hacía con lo anal pero lo oral, eso le vendría por la mañana cuando se levantaba, si te comes todo eso... le daba al ojo... estaban todas las pulsiones allí... eso no, hablar no habla, cuando consultó dejó de comer crispetas... le preguntan ¿cómo vas? bien; es decir, la pulsión invocante es la que tenía hecha polvo, es la que ella esperaba, ella esperaba algo invocante y además alguna genitalización, eso ya lo hablaremos el próximo día, la parte sexualizada, el color sexual. Pero ¿eso le daba angustia? ninguna, estaba más feliz que un ajo... con chocolate "Valor", una buena peli, y galletas danesas, quien te va a molestar?... la enfermera que viene a mirarte el colesterol. Estaba contento.

En cambio, cuando uno tiene la sensación, o en sueños o en la vida real, de que uno es el objeto de goce del Otro, la cosa cambia, cambia mucho. ¿Cuándo las mujeres tienen problemas con la sexualidad? Cuando se sienten gozadas, pero ellas no. Cuando repiten con el varón el goce de la madre, o dos, si hay una cosa incestuosa. Eso lo estoy dejando aparte, estoy dando solamente el punto de vista éste.

Es decir, si la relación sexual no se puede escribir, entonces no hay dos semejantes: hay uno que hace de sujeto y Otro que hace del Otro. Y cuando gozan, y el goce fundamental es el que no es pulsional directamente, que es el goce del tocar; ahí, o recortas objeto y te lo llevas para ti, cosa que se ve clarísimamente en la psicopatía, ¿la psicopatía que hace? Recorta, pero recorta en la realidad... me gustan los ojos de esa niña... y se los lleva y los coloca en casa. O el que se construye la mujer ideal, de ésta me gustan las piernas, coge y las sierra, de esta me gusta no se qué, se lo quita, es cristalino... los realizadores, en los psicópatas, son realizadores y no simbolizadores, evidentemente, la construcción pulsional la hacen llevándose los trozos, las películas americanas están llenas, se llevan los trozos, los ponen con filferro (alambre) allí en su casa, y ves que en su casa tiene todas las fotografías de lo que va a ir a cortar. En cambio, el perverso ¿qué hace? Se lleva también, recorta, pero recorta

metonímicamente... me dará las calcetas (braguitas)... Ahí ¿qué veis? Que el cuerpo de goce no es el organismo. Ahí, bien claro, ¿por qué? porque la calceta ¿qué es? Es un recubrimiento, es un subconjunto del cuerpo. Si no, ¿Cómo alguien se la va a montar con unas calcetas, con un zapato?

Tú imagínate que llegan unos... no sé si conocéis un libro que se llama Los Papalagis. Es un tío de una tribu que viene a occidente a ver como somos, claro, cuando se lo cuenta al otro, están todos locos, todos de color gris... lo único que le gustan son los lavabos. Un extraterrestre diría: cómo que aquí, ustedes, en la relación sexual, hay uno que se lo monta con un zapato?

Es que el problema es que ese zapato es cuerpo de goce de ella, porque recubre el pié. Es verdad que luego después veremos la relación entre el zapato, zapato objeto pulsional, como objeto fetiche e iremos a la cuestión de la castración y las cuestiones fálicas, pero además de ser objeto fetiche tiene que ser objeto pulsional. Y un objeto pulsional, podemos decir, que es aquello que recubre, es un subconjunto que recubre al Otro. Puede ser cualquiera, puede ser un zapato, y si es intelectual, puede ser un libro. Así de simple. Puede ser un libro. ¿Qué te llevaste de tu maestra? Su libro.

Alberto Caballero: un mechón de pelo.

Carlos: Pero fíjate que el mechón de pelo aún forma parte del cuerpo, del organismo, mejor dicho. El mechón de pelo es un objeto de goce pero atrapado en el organismo. Por eso Lacan llama al objeto @ lo incorporal. Es la parte que no se ha hecho cuerpo. Entonces, la parte incorporal tiene... en el deseo la llama lo incorporal, en cambio en el goce tiene que corporalizarse, pero puede corporalizarse por sus recubrimientos, y un recubrimiento del cuerpo del Otro es su ropa. Esos objetos personales, las cosas que están en contacto... hay gente que se hace amigo del amigo de la amada. No sólo tiene una función funcional (a ver si me meto ahí y la conozco), sino: ya está cerca... ¿se entiende?

ya está cerca, ¿porqué? Porque al nivel de los objetos @, aunque estén en el cuerpo, no son el cuerpo. Y por eso el humano tiene esa cantidad de objetos en el mundo, ¿por qué? si no, los animales se quedan con el cuerpo siempre, el objeto, está en el cuerpo del Otro, punto; algún objetito tienen.

Fijaros que en el niño con la madre, el niño que todo él es objeto de goce para la madre, y si no es objeto de goce para la madre se queda en una esquina, hay un momento en que tiene que poder dar la vuelta a eso, y ahí no lo puede hacer con el cuerpo, si lo intenta hacer

con el cuerpo queda atrapado, tiene que hacerlo con las cuestiones fantasmáticas, hacer un corte y separarse. Lo que Lacan llamaba la alienación y la separación al Otro. Pero es al Otro de la palabra, al Otro del goce no, es lo que los kleinianos llaman el cuerpo de la madre. Cuando un niño está demasiado rozándose con la madre todo el día... mal asunto... hum.

Entonces, en la neurosis, la cosa es fácil, ¿por qué? porque el  $-\pi$  que abre un agujero en el cuerpo y el  $-\phi$  que abre un agujero en el fantasma (en el plano proyectivo), se pueden juntar. Les pasa goce del cuerpo a la psique y de la psique es controlado el goce del cuerpo, hay una ida y vuelta, que es lo que hace Lacan en L'Étourdit. En L'Étourdit, si lo miráis y usáis el libro "Etoffe" de Vappereau, veréis cómo se puede pasar el objeto, desde el cuerpo (que es una superficie bilátera) al fantasma (que es una superficie unilátera). No lo voy a hacer aquí porque llevaría mucho rato: se puede pasar, aquello del doble corte, el corte en el toro, el ocho interior, luego los pegados...

En el caso de la mujer y el varón ¿Qué sucede? Si no existe, como dice Freud, la inscripción de masculino y femenino en el inconsciente, porque si estuviera la inscripción de masculino en el inconsciente, entonces el inconsciente resolvería el problema que lo

real no ha podido resolver. Aquí hay que diferenciar las dos escrituras: lo real se escribe en lo simbólico, no puede escribir la relación sexual, escribe un S1. Con él se hacen operaciones. Pero las operaciones del significante S1 con el S2 generan escrituras, pero esas escrituras tampoco pueden escribir la relación sexual, porque la tendrían que escribir como fálica. Ya veremos el próximo día que también falla. Pero, tiene que haber un componente de lo que es mujer y de lo que es hombre. Que no se inscriba, Freud, nos propone castración y privación y Lacan lo plantea así en L'Étourdit: se inscribe lo femenino como privación, y lo masculino como frustración. Además, es muy claro: el varón, es porque ella está privada de pene simbólico, que él le quiere dar el falo imaginario. Pero el falo imaginario no lo tiene nadie, con lo cual él va frustrado y ella también. Y a la inversa, ella está privada, y donde está privada se siente mal, pero donde él la ve privada, que por un lado resulta que le es satisfactorio porque una chica privada siempre es... atrae mucho, resulta que luego ahí pone se la castración y se angustia... conclusión...

En cambio, si fracasa eso en la psicosis, tenemos dos vías, y se ven muy claras: en las psicosis narcisistas que hemos visto siempre, o las psicosis afectivas hemos visto que, porque falta la falta en el Otro que  $-\phi$  no se puede situar, ¿qué es lo que hay? La manía. O

la depresión. En cambio, en las esquizofrenias, lo que falla es la privación. En la serie paranoia-esquizofrenica lo que falla es la privación. Por eso ¿qué es lo que ocurre? Que su cuerpo está lleno de goce. En las psicosis afectivas, es la cabeza que está llena de goce, en las esquizofrenias-paranoides es el cuerpo el que está lleno de goce, luego están las mixtas, que están los dos lados. Es el cuerpo, Schreber de qué se queja? de que el Otro lo ha invadido. Y no tiene nada con lo que drenarlo, hasta que no sea la emasculación. Es verdad que la emasculación da respuesta al enigma de la feminidad, pero también da una salida de goce ¿me explico? También ofrece un drenador, agujerearse por algún lado, porque si tú estás con que los rayos divinos del Otro te van entrando por el cuerpo, te van penetrando... o te haces un agujero por algún lado, o no sabes cómo sacarte ese goce. Es decir, los sujetos intentan, por un lado, dar respuesta a los enigmas (la paternidad, el sexo, la maternidad), pero al mismo tiempo tienen que dar respuesta y salida a los goces que vienen adjuntos a esos enigmas. No puede quedarse con sólo con dar respuestas teóricas (sea un delirio sea una significación, sea lo que sea), tiene que dar una salida al goce. Entonces, si no se puede castrar, su cabeza irá como una moto; si no se puede privar, su cuerpo irá como una moto. Esto nos abre una vía, no sólo ya para estas grandes patologías,



sino nos abre una vía para pensar esto que llaman los hiperactivos.

Porque una cosa es el hiperactivo que es de cabeza, que seguramente el día de mañana será bipolar o alguna serie parecida, del hiperactivo que no se puede estar quieto, Lo que podríamos llama el eléctrico. No consigue drenar, es decir, todo el goce del cuerpo lo lleva, le altera continuamente. Fijaros que a nivel de goce, se ve cómo las marcas significantes, y una vez más, la poca concentración y la incapacidad de la constancia pulsional.

Yo lo que os intento transmitir es que la pulsión no es el problema, es la solución. Y otra cosa es que luego tiene que estar bien organizada la cosa. Sólo con tener la pulsión no es suficiente. Yo creo que esa es fundamentalmente la diferencia entre nuestra generación y la generación actual, nosotros teníamos un superyo paterno como una catedral, y teníamos las pulsiones muy bien construidas; las generaciones actuales tienen las pulsiones mal construidas, y tienen un superyo más materno que paterno.

Aplausos en la sala.